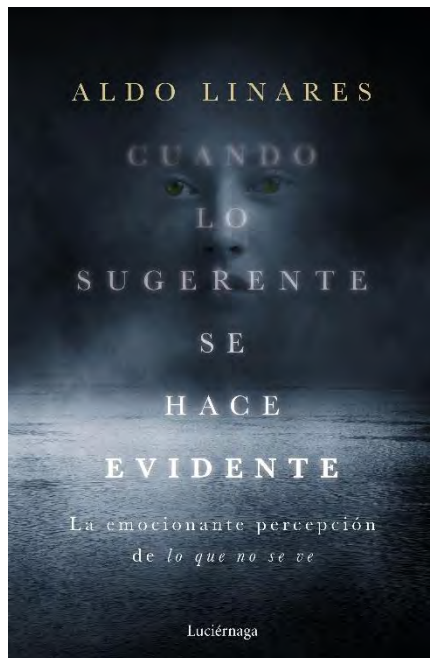


Cuando lo sugerente se hace evidente

ALDO LINARES

LA EMOCIONANTE PERCEPCIÓN DE LO QUE NO SE VE.



**Descubre el deslumbramiento, mira para ver.
La magia es, la magia existe**

Este es un libro escrito por quien busca y dirigido a quienes están buscando. En sus siete capítulos encontrarás rastros de épocas, recuerdos, aventuras o pensamientos del autor, y su contacto con sutiles realidades de sorpresa, misterio y deslumbramiento.

El despertar de la percepción del otro lado, la intuición, la relación con los procesos de mediumnidad y sensibilidad, y el encuentro con lo enigmático y el más allá, son la constante que conecta su infancia en Arequipa (Perú), y su presente en Madrid.

Aldo quiere transmitir la naturaleza de su sensibilidad tratando de comprenderse, formando parte del reconocido Grupo Hepta de investigación paranormal y colaborando en el famoso programa **Cuarto Milenio**.

Contiene entrevistas entre otros a Javier Sierra, Clara Tahoces, Paloma Navarrete o Iker Jimenez.

Aldo Linares es comunicador social y periodista. También trabaja en actividades culturales y es miembro del mítico Grupo Hepta de investigación multidisciplinar de la fenomenología paranormal. Es colaborador habitual del programa Cuarto Milenio. Además suele participar como conferenciante en diversos congresos y encuentros de variada temática.

La búsqueda es una de las principales constantes en la vida de Aldo Linares. Cada uno de sus pasos busca ser un trayecto en el que el misterio y la magia son señales de un camino que, desde su infancia, le ha llevado por una senda de curiosidad y emoción que no cesa y en la que trata de encontrar respuestas donde lo sugerente se puede hacer evidente.

Para Aldo la verdadera magia existe porque la magia es.



PRÓLOGO. CLARA TAHOCES (extracto)

«Ya empieza, ya empieza»

Me cuesta mucho creer en médiums. Lo reconozco.

Y no por el hecho de que piense que tras la muerte no hay nada más, pues lo ignoro. No seré yo quien lo afirme o niegue de manera taxativa. Sí sé que hay demasiados casos de eso que coloquialmente llamamos «aparecidos», es decir, de personas que, tras haber fallecido, se presentan ante los vivos. A veces, incluso, en paralelo al instante de su muerte, cuando el receptor de la visión ni siquiera sabe que el «aparecido» lo es, porque desconoce que ha desaparecido para siempre. He escuchado de boca de sus protagonistas tantos casos de esta naturaleza, que no me atrevo a afirmar que no existe nada más, que todo acaba una vez que dejamos nuestro cuerpo físico y que solo nos convertimos en polvo y cenizas.

Rechazar la existencia de estos casos solo puede hacerse desde el desconocimiento y la falta de información. Esto es al menos lo que pienso. Otra cosa es saber qué explicación pueden tener estas visiones, que ¡vaya usted a saber lo que pueden ser! Sin embargo, de ahí a que haya personas que afirmen no solo verlos, sino comunicarse con ellos y recibir información importante para los difuntos o para los vivos con los que supuestamente contactan, hay un amplio trecho que siempre me he resistido a recorrer. Y no por cerrazón. No. Más bien porque sé que hay sujetos que se aprovechan del dolor ajeno y de las terribles emociones que alguien experimenta cuando pierde a un ser querido. Lo sé perfectamente porque lo he visto.

También sé que a Aldo no le gusta la palabra «médium», que he utilizado al principio de estas líneas. Lo hemos hablado en ocasiones. Entre nosotros solemos utilizar el término «sensitivo», pero creo que con «médium» se va a entender mejor lo que quiero explicarles, y que tiene que ver con mi percepción del propio Aldo.

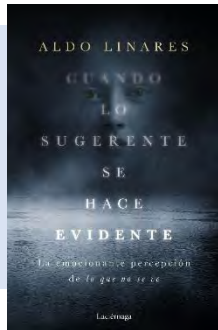
Cuando me lo presentaron, hace ya unos años, algo me hizo ponerme en guardia. No me importa reconocerlo y decirlo públicamente. Sé que Aldo no se va a ofender, porque él es el primero que duda de todo, incluso de sí mismo. Esa, en parte, es la motivación que le ha llevado a escribir este libro: buscar sus propias respuestas. Jamás le he oído pronunciarse con la altanería que muestran otros pretendidos sensitivos o canalizadores, que parecen sentar cátedra cada vez que hablan desde sus imaginarios púlpitos. Aldo, más bien, lo que desea es claridad para sí mismo, pues tampoco tiene todas las piezas del puzle. Lo interesante es que lo reconoce con honestidad y que camina por la vida sin red.

Pero voy a regresar a esos primeros encuentros con Aldo Linares.

Mi mente, acostumbrada a analizarlo todo —aunque haya quien crea que las personas como yo, que nos dedicamos al estudio de los misterios, somos todas crédulas o engañosos—, decidió ponerle a prueba de mil y una maneras. Otros compañeros me habían dicho que él —al igual que ocurre con mi querida Paloma Navarrete— no recibía información de ninguna clase antes de acudir a un lugar. Sin poner en duda lo que ellos me decían, quería comprobarlo por mí misma. Y la oportunidad de hacerlo me llegó cuando empecé a ser yo quien proyectaba y elaboraba mis propios reportajes. Eso significó que pasé a manejar toda la información de los casos que aceptaba. Y recuerdo que pensé que, si de mí dependía, Aldo no iba a tener ningún dato que pudiera servirle de referencia.

Así lo hice. Y debo admitirlo: los primeros resultados con respecto a él fueron desconcertantes. Aldo decía cosas que no solo no podía saber, porque nadie se las había contado, sino que facilitaba detalles que ni yo misma tenía en mi poder; información a la que solo tenía acceso la familia afectada y, a veces, ni siquiera esta. Datos que se confirmaban después de haber estado en la vivienda o en el lugar objeto de nuestra investigación

(...)



Quando lo sugerente se hace evidente

Autor: Aldo Linares

Editorial: Ediciones Luciérnaga

Formato: 15 cm x 23 cm

250 páginas- Rústica con solapas

PVP: 16,95 €

A la venta el 10 de noviembre de 2020

Para más información a prensa:

Lola Escudero - Directora de Comunicación Ediciones Luciérnaga

Tel: 91 423 37 11 - 680 235 335 - lescudero@planeta.es

www.planetadelibros.com – www.edicionesluciernaga.com - @LuciernagaEd